



MIRADAS,  
ENCUENTROS Y CRÍTICAS  
ANTROPOLÓGICAS

Aitzpea Leizaola, Jone Miren Hernández  
(Coordinadoras)

# **CALIDAD, NATURALEZA Y TERRITORIO. AGRICULTURA ECOLÓGICA Y PARQUES NATURALES EN ANDALUCÍA<sup>1</sup>**

CARMEN LOZANO CABEDO  
Universidad de Sevilla

Este trabajo supone un análisis de las potencialidades que presenta la agricultura ecológica para la dinamización socio-económica de los espacios rurales y, especialmente, de los territorios insertos en Espacios Naturales Protegidos.

El intenso desarrollo que ha experimentado el sector de la agricultura ecológica en Europa, y más concretamente en Andalucía, debe entenderse como una consecuencia del proceso de “environmentalization” (Buttel, 1993) de la agricultura y de la promoción, en el marco de la PAC, de un nuevo modelo de ruralidad basado en la multifuncionalidad y la diversificación económica cuya principal baza es la potenciación de sus recursos naturales, culturales y patrimoniales (Aguilar, 2007).

No podemos olvidar, sin embargo, que una parte importante del auge que ha experimentado la producción ecológica radica en la emergencia de pautas de consumo diferencial, así como en la creciente preocupación de los consumidores por la calidad y seguridad alimentaria. De este modo, frente al avance de los productos globales cuya homogénea apariencia ofrece una sensación de irrealidad, los alimentos asociados a un medio concreto, a una historia, a un saber-hacer y a unas materias primas locales, se perciben como más naturales y, por tanto, de mayor calidad (Nygard y Storstad, 1998).

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el grupo de investigación “Patrimonio Etnológico, Recursos Socioeconómicos y Simbolismo”, PAI. Junta de Andalucía (SEJ-418). Ha sido subvencionado por: “Cultura local y mercados globales. Propuestas para la gestión del Patrimonio en las políticas de desarrollo rural”. I+D (SEJO2004-01372/SOCI) Ministerio de Educación y Ciencia y Fondos Feder, y “Territorio, calidad e innovación: El diseño de la nueva ruralidad europea” (SEJ2007-63537/SOCI). I+D. Ministerio de Ciencias y Tecnología y Fondos Feder.

La ubicación, al menos en el caso andaluz, de una parte importante de las hectáreas certificadas como ecológicas en los Espacios Naturales Protegidos nos remite, también, al proceso de reorientación operado en la política medioambiental desde posiciones conservacionistas, a otras que reconocen que no se trata de espacios aislados y que valoran el papel que la acción antrópica han tenido en la conformación de dichos territorios.

La comarca de la Sierra de Segura (noreste de la provincia de Jaén) constituye un ejemplo paradigmático de esta tendencia ya que desde finales de los años 80, y coincidiendo con la declaración de gran parte de su territorio como “Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas”, viene implementando una experiencia de promoción de la agricultura ecológica. Una iniciativa que fue diseñada para compatibilizar la protección de los recursos naturales con la dinamización socioeconómica de la población que habitaba en el entorno del Parque Natural, que cuenta, actualmente, con unas 2.000 hectáreas y 200 operadores certificados como ecológicos.

**Imagen 1. Olivar ecológico y vista de la Sierra de Segura (autora: Carmen Lozano).**



Esta experiencia se está conformando como una alternativa económica factible para rentabilizar unos cultivos marginales, así como para dinamizar el debilitado tejido social del territorio, contrarrestando, de este modo, los graves problemas de despoblación que sufre esta zona y las consecuencias que podrían derivarse del abandono de las explotaciones agrarias. Su implementación ha propiciado, además, el establecimiento de un proyecto común entre la población local y la administración ambiental, lo que está permitiendo atenuar las reticencias y la imagen negativa que los habitantes del territorio tienen del Parque Natural (Lozano 2007), así como integrar a los habitantes de la zona en la gestión activa de los recursos. La promoción de la agricultura ecológica en la Sierra de Segura se perfila, asimismo, como una iniciativa viable para la conservación del patrimonio natural y cultural del territorio, ya que promueve la recuperación de técnicas y variedades tradicionales, fomenta la generación de biodiversidad y permite amortiguar los problemas de contaminación, erosión y degradación del paisaje (Imagen 1).

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Encarnación (2007) “Productos locales, mercados globales. Nuevas estrategias de desarrollo en el mundo rural” in M GARCÍA DOCAMPO (ed.) *Perspectivas Teóricas en Desarrollo Local*, La Coruña, Netbiblo, pp. 145-169.

BUTTEL, Frederick (1993) “Environmentalization and greening: origins, processes and implications” in S. HARPER (ed.) *The greening of rural policy*, London-New York, Belhaven Press, pp. 12-26.

LOZANO, Carmen (2007) “La agricultura ecológica en el nuevo modelo de ruralidad. Una aproximación desde la Sierra de Segura (Jaén)” en X NEIRA; A. CERVERA; y X. SIMÓN (eds.) *Agroecología e Agricultura Ecológica en Galiza*, Valencia, SEAE, pp. 91-99.

NYGARD, Berit y STORSTAD, Odveig (1998) “De-globalization of food markets? Consumer perceptions of safe food: the case of Norway”, *Sociologia Ruralis* 38, pp. 35-53.